

al ciudadano Juez *a quo*. El ciudadano Lic. Rafael Treviño y Garza, Magistrado del Tribunal de Circuito de Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, así lo resolvió, mandó y firmó, por ante mí: doy fé.—*Lic. Rafael Treviño y Garza*.—Una rúbrica.—*T. Crescencio Pacheco*, secretario.—Una rúbrica.

En copia que certifico. Monterrey, Marzo tres de mil ochocientos setenta y uno.—*T. Crescencio Pacheco*, secretario.

## COMPETENCIA

*Entre el Juez 2º de lo Civil de esta capital, y el de primera instancia de Tlaxcala, para conocer del juicio sobre entrega de veinte cargas de maíz, promovido por D. Antonio Montiel contra D. Rafael Parcerro, administrador de la hacienda de Atlapahuaya.*

### PEDIMENTO DEL CIUDADANO PROMOTOR FISCAL.

El Fiscal dice: que se da cuenta con la competencia promovida ante el Juzgado de primera instancia de Tlaxcala, y el 2º de lo civil de esta capital, para conocer del juicio verbal seguido por D. Antonio Montiel contra D. Rafael Parcerro, sobre entrega de veinte cargas de maíz.

El negocio es el siguiente: El día 18 de Enero del año próximo pasado, comparecieron ante el Juez de Tlaxcala, los referidos Montiel y Parcerro, demandando el primero al segundo, veinte cargas de maíz que dijo le debía éste, en razon de que en el año de 1868, el actor introdujo á la hacienda de Atlapahuaya veintiseis cargas de aquella semilla, en calidad de depósito, y con la intencion de sacarlas cuando le conviniese; mas como el administrador que entonces lo era de dicha finca, le pidió prestado el maíz, para dar raciones á los de-

pendientes de la hacienda, el demandante convino en franquearlo. Habiendo despues reclamado al administrador actual de la finca, Parcerro, éste se negó á entregar el maíz reclamado, manifestando que las cuentas de la administracion anterior, las habia recibido la casa de México, es decir, la de los Sres. Barron y Forbes, dueños de Atlapahuaya, y la que le tenia prevenido no obedeciera ninguna órden que no fuera por escrito.

La negativa de D. Rafael Parcerro dió origen al juicio verbal que se ha referido, y el cual, seguido por todos sus trámites, teniendo como parte demandada al administrador, concluyó con la sentencia definitiva que obra á fojas 27 del cuaderno respectivo. Por ella se condena al dueño de la hacienda de Atlapahuaya, en la persona de su administrador, al pago de la cantidad demandada en defecto del maíz, y á satisfacer los gastos comunes del juicio.

Notificada esa sentencia al administrador, se negó á obedecerla, alegando que él no ha tenido personalidad legítima en el litigio, se limitó á oirla, manifestando al mismo tiempo que no podia acatarla, ni tampoco protestar contra ella, temiendo en uno ó en otro caso comprometer al dueño de la finca.

El Juzgado, en vista de esta respuesta, dispuso se hiciera la notificacion al dueño ó encargado de la relacionada hacienda, por conducto del Juez de primera instancia de Tlaxcala, requiriéndole ejecutivamente de pago.

Despues de varias diligencias que no es del caso referir, se trabó por fin ejecucion en algunas reses de la hacienda de Atlapahuaya, por valor de doscientos noventa y cuatro pesos, á fin de asegurar así el pago de la suma demandada.

En tal estado se hallaba este negocio, cuando la casa Barron y Forbes, se presentó ante el Juzgado 2º de lo civil de México, pretendiendo iniciara competencia al de Tlaxcala, para conocer de este negocio. El Juez accedió, y despues de establecido en

forma el recurso, ha venido á esta Corte para su resolucion.

El Fiscal entiende que el derecho y la justicia están de parte del Juez de primera instancia de Tlaxcala, fundándose para ello en las siguientes razones:

En primer lugar: la causa que surtió el fuero en la demanda de Montiel. Esta fué indudablemente; no la del domicilio, como estudiadamente pretende hoy hacer valer la casa Barron, sino la del contrato; Montiel ha demandado en el lugar mismo en que celebró el préstamo de las cargas de maíz. Pero se dirá que falta la circunstancia de que se encontrara allí el demandado al tiempo de ejercerse la accion. A esto, se contesta, que sin hechar mano á una excusa fútil y sobremanera capciosa, no puede sériamente sostenerse tal pretension. En efecto, si los dueños de la hacienda de Atlapahuaya no estaban materialmente, ó en persona en la finca, sí estaban representados por un administrador para cierta clase de negocios, y uno de ellos, era pagar lo que esos dueños debian por deudas de la naturaleza de la presente. Diariamente se vé y esto es público y notorio, que los administradores de las haciendas, compran y venden por cuenta de las mismas, algunos frutos, que pagan algunas deudas, y en fin, que celebran ciertos contratos, sin que hasta hoy los dueños se hayan considerado autorizados para negarse por su parte á observar esos convenios, bajo el pretexto de que no son ellos, sino sus administradores, los que contratan.

En segundo lugar, la casa Barron, Forbes y Compañía por medio de un apoderado, el ciudadano Lic. José María Fernandez, se presentó al Juez de Tlaxcala, interponiendo en toda forma una tercería de dominio excluyente, para mayor confianza y garantía de un buen éxito, recusó al Aseor que hasta entonces habia dictaminado, alegando: que puesto que habia fallado á favor de Montiel el juicio principal, con este hecho ya habia esternado su opinion respecto de la tercería; y por último, en esta

misma diligencia, suplica al Juzgado se sirva suspender todo procedimiento en el juicio primitivo, de conformidad con lo prevenido en el artículo 18 de la ley de justicia del Estado; puesto, dice el Lic. Fernandez, que la tercería interpuesta por la casa Barron y Forbes, es como propietaria de la finca y sus llenos. Es cierto que el Lic. Fernandez, concluye en esta comparecencia con la fórmula de: sin atribuir al Juzgado mas jurisdiccion que la que por derecho le corresponda; pero esta protesta, que no es otra cosa que una declinatoria de jurisdiccion, en el caso es absolutamente inconducente. Esta excepcion se concede solo al reo ó al demandado para no obligarlo á comparecer ó responder ante un juez extraño, mas no á favor del actor ó demandante, que tiene precisamente necesidad de seguir el fuero del reo, y en la tercería de dominio, el tercer opositor hace las veces de actor.

En tercer lugar, la naturaleza y estado del mismo juicio, hacen improcedente el recurso de competencia. Se trata de un juicio verbal fenecido, en que ya se pronunció la sentencia que causó la ejecutoria.

Las razones expuestas convencen al Ministerio Fiscal, de que la presente competencia se ha promovido sin fundamento ninguno, y revelan la intencion solo de dilatar la ejecucion de un fallo justo y merecido; por lo mismo, el suscrito entiende, que es de condenarse en las costas respectivas á la parte que promovió el presente artículo.

En resumen, el Fiscal presenta á esta respetable Sala las siguientes proposiciones, que pide se sirva aprobar, porque son de rigurosa justicia.

Primera: Se declara que el Juzgado 1º constitucional, sustituyente del de 1ª instancia de Tlaxcala, ha tenido la jurisdiccion bastante para conocer en el juicio verbal, que el ciudadano Antonio Montiel promovió sobre entrega de veinte cargas de maíz.

Segunda: La casa de Barron, Forbes y Compañía, pagará las costas causadas con motivo del presente recurso de competencia.

Tercera. Devuélvanse las actuaciones al Juzgado de Tlaxcala, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; remítase copia igual al 2º de lo civil de esta capital para su conocimiento, y archívese á su vez el presente Toca. Hágase saber.

México, Marzo dos de mil ochocientos setenta y uno.—(Firmado.)—*Altamirano*.

*Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Marzo veintiuno de mil ochocientos setenta y uno.

Vista la competencia suscitada entre el Juez 2º del ramo de lo civil de México y el de 1ª instancia de Tlaxcala, para conocer del juicio promovido por el ciudadano Antonio Montiel, contra el ciudadano Rafael Parcero, sobre devolucion de veinte cargas de maíz; lo expuesto por las partes ante los jueces competidores; lo informado por estos; lo pedido por el ciudadano Fiscal, y todo lo demas que ver convino.

Considerando: que la competencia se promovió á mocion de los Sres. Barron ó Forbes, como dueños de la hacienda de Atlapahuaya, despues de fallada la demanda por el Juez de 1ª instancia de Tlaxcala; que de autos consta, que Parcero, como administrador de Atlapahuaya, recibió de Montiel, en depósito, las veinte cargas de maíz; y despues con consentimiento de este dispuso de ellas, para dar raciones á los dependientes de la Hacienda; que esta se halla en jurisdiccion de Tlaxcala; que ejerciendo Parcero en el caso funciones de mandatario, como administrador de Atlapahuaya, sus funciones se extienden á todos los actos relativos á la administracion (Esericho, edicion de Guisa, palabra "mandato" aparte "Naturaleza del mandato," párrafo 4º, página, 1,197); y que por lo mismo, residendo Parcero en jurisdiccion de Tlaxcala á

que pertenece Atlapahuaya, pudo ser legitimamente demandado ante la autoridad judicial de ese lugar; de conformidad con lo pedido por el ciudadano Fiscal, se declara: que es competente el Juez de 1ª instancia de Tlaxcala, por haber tenido jurisdiccion para conocer de la demanda referida.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Tlaxcala, con copia certificada de este auto, remitiéndose copia igual al Juez 2º de lo civil de México, para los efectos consiguientes; notifíquese y archívese á su vez el Toca.

Así lo mandaron, por unanimidad de votos, los ciudadanos Presidente y Ministros que formaron la primera sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—(Firmados.)—*S. Leonardo de Tejada*.—*Pedro Ojazon*.—*J. M. Lafragua*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. Auza*.—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Son copias. México, Marzo veintisiete de mil ochocientos setenta y uno.—*Agustín Peralta*, oficial mayor.

## CRIMINAL.

*Causa seguida contra Serapia Gomez, en el Juzgado de Distrito de Guanajuato, por portacion y circulacion de moneda falsa.*

### PRELIMINARIO FISCAL.

Ciudadano Juez de Distrito.

El Promotor Fiscal dice: que el cuerpo del delito de portacion y circulacion de moneda falsa á que se refiere este proceso, consta justificado suficientemente, con la existencia de las monedas calificadas de falsas por los peritos, la fé que de ellas dió el Juzgado y la confesion de la acusada.

Tambien está probado plenamente, que Serapia Gomez es la autora del delito en cuestion. Las declaraciones contestes y uná-